**LA NIÑEZ III.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 23 de Marzo de 2004.

1. Se puede observar que los niños no sólo usan las palabras que han escuchado sino que introducen sus propias palabras. Esto proporciona pistas sobre la naturaleza de la herencia de previas encarnaciones. Podemos observar fácilmente la herencia del verdadero carácter y reunir evidencia de algunas peculiaridades valiosas. Incluso entre las primeras expresiones de un infante es posible formarse una idea de su conciencia interior. No es por accidente que su atención se dirige a éste u otro objeto. También son muy importantes las palabras que de manera inesperada pronuncia a edad muy temprana. Nosotros ya hemos hablado prácticamente acerca de la misma cosa, mas ahora Nosotros lo estamos mencionando desde el punto de vista de la energía ardiente. Se puede observar que durante la niñez existe mucha electricidad en el cuerpo, relativamente la misma cantidad que en los adultos, lo que significa que los elementos del cuerpo ardiente se han implantado totalmente. La semilla del espíritu ya ha sido incrustada.

 Madres, recuerden que los niños observan y son conscientes de más cosas de las que ustedes suponen. Muchas manifestaciones escapan de ser notadas, por ejemplo, un constante resplandor del cuerpo del niño así como gestos y ocurrencias de ira o reposo. De forma errada, la gente piensa que el aura del niño no tiene expresión. Podemos ver muy poca de la carga traída de regreso. Mundo Ardiente III, 503.

1. ¿Por qué hay gente que se sorprende ante los muchos casos de niños que recuerdan su pasado? Precisamente hoy en día están naciendo muchos de aquellos evidentes intermediarios entre este y el Mundo Sutil. Ellos también recuerdan su estadía entre sus vidas terrenales, mas la gente no sabe cómo preguntarles. Lo importante no es que ellos recuerden sobre oro enterrado sino lo que puedan decirnos acerca de preciosas sensaciones. Así es como tiene lugar el acercamiento de los dos Mundos y esta circunstancia precede a los grandes acontecimientos. Más por largo tiempo no serán muchos los que puedan entender hasta qué punto todo ha cambiado alrededor de ellos. Mundo Ardiente III, 542.
2. Tú sabes que deberíamos hablar con simpleza, más la gente espera algo aún más simple. Podríamos recibir preguntas que dan hasta vergüenza contestarlas. Más toda madre sabe de estas preguntas por sus hijos. La madre conquista su irritación y encuentra una palabra amable para su niño. Mundo Ardiente III, 557.
3. De la misma manera, los alrededores del hogar se graban imperecederamente en la vida de uno. Incluso la covacha más pobre no escandalizará al sentimiento espiritual. No se debería presumir que la inutilidad de la vida en la mayoría de las personas no es notada por los niños, por el contrario, ellos sienten muy adentro la estructura de todas esas vidas en el diario quehacer; por lo tanto, la oración vive mejor en un hogar limpio. Aum, 70.
4. Aun en infantes se puede observar la manifestación de la energía psíquica. Sin embargo, uno necesita saber cómo distinguir estos signos en los que hay muchos ecos del Mundo Sutil. La manifestación de vidas anteriores se revela entre los juegos infantiles y en las inclinaciones. No es discriminatorio decir que todas las diversiones infantiles son idénticas. Aun en juegos comunes cada niño o niña manifiesta su propia individualidad. El observar a los niños puede enriquecer el conocimiento de la propia energía psíquica. Aum, 554.
5. Uno también debería poner atención a la eclampsia infantil. Esta indica el desarrollo de los centros nerviosos. Durante ese estado es necesario mantener una calma y quietud especial. Por naturaleza tales niños son muy talentosos, más el escudo del cuerpo debe ser fuerte. Es necesario considerar dichas manifestaciones como un aparente sobre llenado del Cáliz. No sin razón en la antigüedad se llamó a este estado, “visita divina.” Durante dichos ataques, es esencial una quietud completa de todo lo que rodea al niño o niña, así como calidez, el olor de aceite de rosas y una temperatura uniforme. Cierta gente ha hecho uso de música serena que calme y esto ha sido de ayuda. La asistencia dada debe ser una ayuda psíquica. Aum, 220.
6. Es de esperarse que la gente tenga un idéntico control sobre los órganos dobles, mas este control sólo puede empezar en la niñez. El niño hace uso de sus dos manos por igual, pero a su alrededor ve que hay una preferencia por usar la mano derecha. En la escuela ya es muy tarde para restaurar la igualdad. Únicamente en medio de los primeros destellos de la conciencia un niño puede evitar los prejuicios de los adultos. Se pone muy poca atención a la curiosidad de los niños. Uno puede aprender mucho de la forma tan rápida en que ellos notan lo que los rodea. Hermandad, 275.
7. Algunas veces la conciencia de los adultos se apaga por momentos, mientras que los niños tienen una percepción muy aguda respecto de las preciosas cualidades. Con frecuencia los adultos fracasan en resonar ante el concepto de heroísmo, más los niños les tienen mucho cariño a los héroes populares; ellos se fascinan ante las grandes acciones y ellos sueñan con verse a sí mismos entre los campeones de la verdad. Es inadmisible privar a los niños de esta viva fuente de inspiración, la que permanecerá como un resplandor luminoso a través de sus vidas. Esta aspiración no es sensualidad sino el crecimiento de la conciencia que se ha puesto en contacto con la bella Imagen. Es necesario conservar por todos los medios dichos contactos; de ellos nace también el concepto de la Hermandad.

 No se debería pensar que la realización de la Hermandad proviene de alguna especie de dogmatismo moralizador. Un bello logro puede iluminar por siempre a un joven corazón. Hermandad, 470.

1. Me da mucho gusto saber del método que se está usando para el desarrollo de la atención en los niños. Está muy bien usar pinturas de las galerías de arte para este propósito. Mucho es lo que se puede ver en estas obras de arte. La atención es el primer paso para lograr el refinamiento de la receptividad y sabemos que sólo la purificación permite la ampliación de la conciencia y también que el poder de la creatividad se sostiene en los centros de la receptividad pura. ¡Lo purificado, lo elevado; lo elevado, lo más poderoso! ¡Nada detiene a la evolución como la receptividad no refinada! Cartas de Helena Roerich I, 03 Diciembre, 1930.
2. ¡Espero que no eches a perder al guerrero que está creciendo! Enséñale a ser estudioso, atento y perseverante. Desarrolla su sentido de cooperación, su sentido de ayuda y de compasión hacia los animales y a los necesitados. Permítele aprender a ayudar desde muy corta edad. Los niños son muy felices cuando los adultos les piden que los ayuden. Tú puedes crear esa situación de ayuda. Enséñale a ser servicial y respetuoso hacia los adultos. Permítele que aprenda a pensar acerca de otra gente y a ser feliz si él puede hacer felices a otros. Cartas de Helena Roerich I, 17 Junio, 1931.
3. Es perfectamente comprensible que le pongas mucha atención a la literatura infantil y juvenil. Esto es de suma importancia ya que, no sólo en la niñez sino también más adelante, la mentalidad de la persona depende en gran medida de las primeras, y por lo tanto, impresiones más fuertes. ¡Algunas veces, un buen libro podría corregir los resultados de las imperfecciones que tenga una familia! Ciertamente hay libros muy buenos en la literatura del pasado. Lo único necesario es escoger correctamente y particularmente desechar aquellos que sean dañinos. Cartas de Helena Roerich I, 15 Enero, 1932.
4. Casi todo el mundo sabe que el bienestar material y espiritual de países enteros depende de las bases construidas sobre la conciencia de los niños. Sin embargo, casi nada se hace en esta dirección. Estoy de acuerdo contigo que los libros que tratan de acciones heroicas son los más importantes. Ese tipo de libros pueden influenciar la mentalidad del niño y los protegerá de lo terriblemente maligno de la vida actual: la actitud superficial hacia los conceptos sagrados y la calidad inferior del pensamiento. Debido a esto, la total estructura de la vida se está construyendo en la arena, la que se derrumbará y se desintegrará con el primer golpe. Cartas de Helena Roerich I, 15 Enero, 1932.
5. Enseña a los niños a entender el significado de cada pensamiento y de cada acción, así como cada una de las manifestaciones de la naturaleza con sus infalibles leyes. Diles que las violaciones de estas leyes son castigadas estrictamente. Señálales que la vitalidad y creatividad de la gente, así como la de las otras criaturas en el reino de la naturaleza, depende del mundo invisible y de las invisibles vibraciones de los Grandes Sabios Espirituales del presente y del pasado. Para los niños es fácil aceptar lo invisible como realidad, ya que sus mentes no están desmoralizadas por las dudas destructivas. … Es necesario impresionar la mente infantil de la manera más enfática sobre la existencia de las esferas sutiles que nos rodean, y erradicar el terror a la muerte y el terror al contacto con el Mundo Sutil. Al Mundo Sutil no se lo puede evitar, así como no se puede evitar nuestra vida diaria y cuando nos demos cuenta que el mundo sutil es una sublimación del mundo terrenal, se nos presentará ante nosotros con una belleza indescriptible. Por lo tanto, enseña a los niños que no le deben temer a la muerte ya que ésta es una ilusión, así como tampoco deberán temerle a los llamados "fantasmas." Usualmente aquellos niños que tienen abierta la visión psíquica no son temerosos de lo que ven, sino hasta que los adultos los influyen ya sea por sus actitudes burlonas o por las historias que les cuentan sobre fantasmas y sobre "el frío mortal de las tumbas". Este "frío mortal" no es nada más que una simple reacción química por el contacto de lo sutil con lo grosero. Cartas de Helena Roerich I, 15 Enero, 1932
6. Por lo tanto, cada madre debería criar a su hijo con el espíritu de hacer grandes cosas, de heroísmo y de abnegación por el Bien Común. Lo que digo no es una aprobación de la guerra en su usual sentido; pero no nos engañemos—vivimos en medio de la peor, más espantosa y desastrosa guerra. Pero la guerra espiritual es mucho más excitante que cualquier otra guerra. Esa es la razón por lo que es muy importante cultivar el valor y desechar el miedo. Cartas de Helena Roerich I, 19 Junio, 1933.